

Encontrar una salida

Hoy es siete de septiembre, hace una semana que estoy aquí. Vine a este pueblo llamado Larraga pensando en pasar mis vacaciones y desconectar de todo. Pero aquí estoy, encerrado. Mis amigos me propusieron visitar la casa palacio del Mayorazgo y a mí me pareció una idea interesante, hasta que me encerraron. Todo empezó como una broma por lo que decidí explorar un poco hasta que me abrieran de nuevo. Después de un rato empecé a escuchar sus voces llamándome, pero no pude encontrar la salida, parece que esté en una realidad paralela. A cada paso que doy aparecen más y más habitaciones, suerte que en algunas hay comida, si no, creo que ya estaría muerto. Supongo que lo único que me queda es seguir andando, con la esperanza de poder salir algún día, aunque no creo que aguante mucho más, no sin perder la cabeza.

